

ENTREVISTA

ENTREVISTA A RAI FERRER

Historiador -especialmente del movimiento anarcosindicalista-, novelista, ilustrador, crítico literario, Rai Ferrer nos habla en esta entrevista acerca de su trayectoria vital, su trabajo sobre la vida de Durruti y sus planes de futuro

"Creo, por encima de todo, en la libertad"

Háblanos de Rai Ferrer

Nací en Manciles (Burgos) en 1942, y desde los 7 años vivo en Barcelona. A los 14 entré como aprendiz en la editorial Bruquera, de donde marché trabajando ya en el Departamento de compaginación de revistas. De allí pasé a la editorial Marco y después a la empresa Rojas y Malaret, que fabricaba los juegos de "Las grandes batallas del mundo".

El año 1969 entré en Argos-Juvenil como director artístico de la revista *Strong*, donde publicamos los cómics de *Lucky Luke*, *Los Pitufos*, *Gastón el Gafé*, *Espirí* y *Fantasio*, *Don Talarico* y otros.

Tras el cierre de la revista, trabajé como publicitario en una empresa de venta por correo, donde el año 1975, con Franco ya en la UVI, fundé el colectivo *Onomatopeya*, con Luis Díaz (dibujante), Josep Solá (fotógrafo y rotulista) y yo como historiador.

Nuestros trabajos histórico-gráficos los publicamos en *Por Favor*, *El Viejo Topo*, *Fotogramas*, *Siglo 20* y *El Pápus*, hasta que una denuncia por injurias al ejército por una página publicada en *Por Favor* acabó con el colectivo. Fue entonces cuando, siguiendo el consejo de los amigos, decidí continuar en solitario con *Onomatopeya*, ahora como historiador y dibujante.

En una de las entrevistas que te han hecho he leído que se te define como periodista, ensayista e ilustrador. ¿Dónde te sientes más a gusto?

Sin duda como ensayista e historiador, especialmente de la movida obrera anarcosindicalista. Lo de dibujar también me gusta, porque era lo que quería ser de niño, pero el período en la editorial Bruquera acabó con mi vocación.

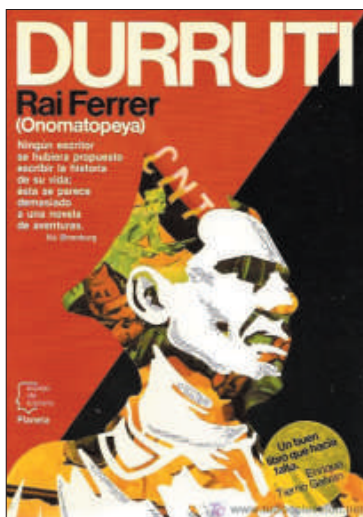
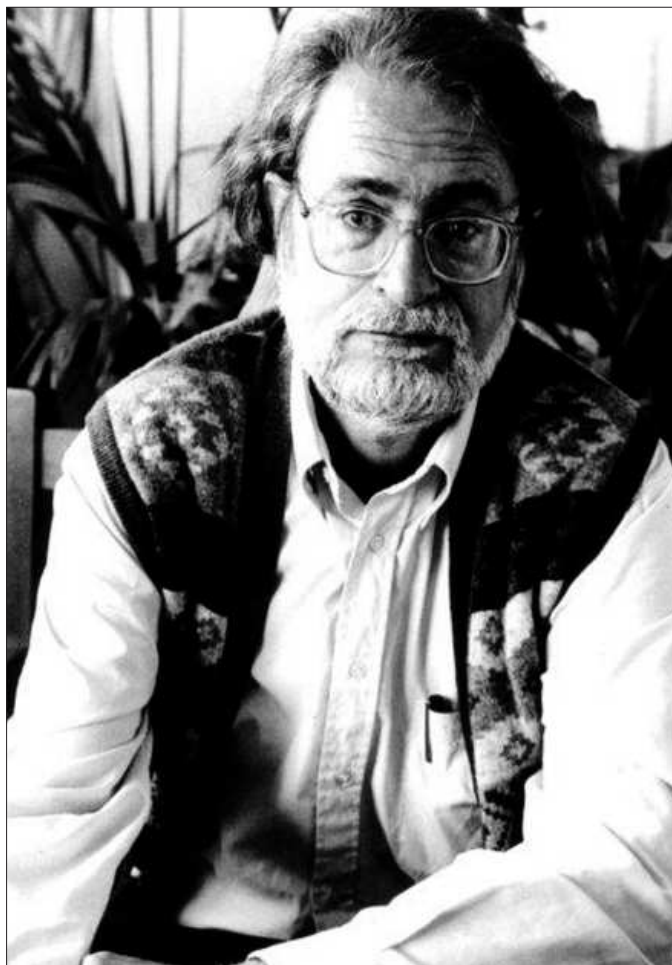
¿Cómo fue la etapa de *Onomatopeya*?

Fue algo estupendo. El dibujante Luis Díaz era el mejor de la empresa publicitaria en la que trabajábamos los dos, y Josep Solá casi un hermano para mí desde la época bruguera. Hicimos grandes cosas juntos, algunas de ellas todavía inéditas, como el desplegable de "Casas Viejas", que los de *El viejo Topo* no se atrevieron a publicar. Gobernaban ya los socialistas y lo de "¡Tiros a la barriga!", en boca de Azaña, podía atragantarseles.

En medios libertarios tus obras más conocidas son "*Durruti 1896-1936*" y "*Viento del Pueblo*", pero hay una diferencia de casi 25 años entre la aparición de uno y otro. ¿Qué te has traído entre manos en estos años?

Bueno, la verdad es que estuve trabajando mucho. Publiqué los libros "La novela de aventuras" (Legasa), "La novela policíaca" (Ediciones del Cotal) y "100 españoles de la razón y de la espada", que salió, como el de "Durruti", en Planeta.

En *Diario 16*, la serie de efemérides "Calendario 16", y en el *Diari de Barcelona* en catalán, "Tal dia com avui". Luego, con RBA, el ensayo histórico sin dibujos de Alejandro Lerroux, y durante más de ocho años, los fotomontajes de *Onomatopeya* en



Del anarquismo debemos aprenderlo todo. La solidaridad, el amor a la cultura, la lucha por la igualdad de hombres y mujeres, el rechazo a todos los poderes públicos y privados, y sobre todo, el amor a la libertad

El Periódico de Catalunya, que compaginaba con la crítica literaria de novela popular, una de mis especialidades, en ese mismo periódico.

Biografía gráfica puede ser el calificativo que refleja tu trabajo en "Durruti". ¿Es la forma de contar la historia, donde imágenes y texto se complementan a la hora de narrar, una de tus señas de identidad como ilustrador?

Si, por supuesto. Desde los inicios de *Onomatopeya*, tuve claro que quería contar la Historia, pero no como un cómic a base de viñetas y bocadillos, sino en la línea que seguían entonces gentes como el mexicano Rius, o los chicos de *El Cubri*. Además, cuando empecé con "Durruti" en solitario, puse en práctica lo que para mí es lo más característico de *Onomatopeya*: "la recuperación de imágenes históricas, reconvertidas en dibujos reconocibles para cualquier lector". Durruti es Durruti, la Sagrada Familia de Gaudí aparece tal y como estaba en aquel momento, y los documentos reproducidos son los verdaderos. Otro aspecto es el de los textos-bocadillos que dicen los personajes dibujados. Todos son auténticos.

Te declaras libertario, al mismo tiempo que dices que jamás has militado. ¿Estamos frente a un anarcoidividualista?

No exactamente. Soy un trabajador de la pluma y los pinceles bastante descreído. Creo, por encima de todo en la libertad. Y creo en el movimiento anarcosindicalista del pasado histórico, luchando por la jornada de ocho horas, y por tantas otras cosas que ahora mismo estamos a punto de perder.

Lo dejas claro en las introducciones de "Durruti 1896-1936" y "Viento del Pueblo": quieres hacer presente la historia del anarquismo entre la juventud actual. ¿Qué crees que deben aprender del anarquismo? Deben aprenderlo todo. La solidaridad, el amor a la cultura, la lucha por la igualdad de hombres y mujeres, el rechazo a todos los poderes públicos y privados, y sobre todo, el amor a la libertad.

¿En qué andas metido últimamente? ¿Cuáles son tus planes de futuro?

Bueno, al acabar "*Viento del pueblo*" que me encargó la FAL, pensé en un tema que por falta de editor se ha quedado en el tintero. Se titula "100 por la Idea", y en la línea de "100 españoles de la razón y de la espada", ofrecería 100 biografías, gráficas y literarias, de los anarquistas más representativos del movimiento libertario a escala mundial: patriarcas, pioneros, escritores, cineastas, hombres de acción, cartelistas, mujeres libres, escritores, anarquistas del maquis, anarcosindicalistas, etc. Tengo ya escritas y dibujadas algunas páginas.

En el entretanto, ahora mismo estoy escribiendo, junto a Miguel Agustí, la historia de la revista *Strong* de la que hablaba antes, al tiempo que sigo colaborando como portadista, escritor y dibujante en revistas como *Carrer*, o editoriales como Anagrama. Mi último trabajo ha sido la ilustración de Puig Antich para *Carrer*, y la portada de la novela póstuma de Javier Tomeo, "*El hombre bicolor*".